

## 12 de febrero: Jornada Mundial del Enfermo

REPORTAJE PÁGS. 8-9

# Fe y Caridad

Jornada Mundial del Enfermo y Pascua del Enfermo

«Dar nuestra vida por los hermanos» (1 Jn 3, 16)



11 de febrero  
25 de mayo **2014**

Y además en este número de NODI encontrarás...



CARTA DEL OBISPO PÁG. 3

«...reavivemos la visión de fe, por gracia de Dios, en la comprensión del dolor»



SANTO PADRE FRANCISCO PÁG. 4

«También nosotros debemos dar la vida por los hermanos» (1 Jn 3,16)



EDUCACIÓN PÁG. 11

I Gala Solidaria de Alumnos de Religión...

«Ante la pobreza, ¡actúa!»



## Visita Pastoral del Sr. Obispo

D. Jesús, nuestro obispo, ya ha comenzado la Visita Pastoral a nuestra Diócesis. Iremos dejando constancia de ella en nuestras páginas. Las imágenes que aquí aparecen son de San Vicente de Orihuela, de L'Alguenya y de Pinoso:

Asamblea en San Vicente de Orihuela



Misa Estacional en San Vicente de Orihuela



Asamblea en L'Alguenya



Misa Estacional en L'Alguenya



Asamblea en Pinoso



Misa Estacional en Pinoso





MONS. JESÚS MURGUI

## Carta del Obispo



Campaña del Enfermo 2014

*...reavivemos la visión de fe, por gracia de Dios,  
en la comprensión del dolor*



«F e y Caridad», un mismo tema nos une en la Campaña de este año, desde la Jornada Mundial del próximo 11 de febrero hasta el VI domingo de Pascua, día 25 de mayo. Campaña que deseo sea vivida tanto a nivel local y parroquial como diocesano, tratando de que llegue su mensaje a los enfermos y a aquellos que les cuidan, tanto a los profesionales como a los familiares y al voluntariado.

Este año el tema propuesto está en profunda relación y continuidad con el que en el curso pasado vivimos en toda la Iglesia, la fe. Se nos recuerda que la relación de fe del bautizado con Dios no puede vivirse sin amar al que sufre. Y que el amor que de Dios recibimos es para compartirlo, para darlo; así nos lo señala el lema escogido: «También nosotros debemos dar nuestra vida por los hermanos» (1 Jn 3,16).

De este modo entendieron la vida cristiana una multitud de creyentes que nos precedieron, y de este modo entienden la vida cristiana muchísimos miembros de nuestras familias y comunidades: hombres y mujeres «consagrados», nunca mejor dicho, a ver y a servir a Cristo en quien sufre, y a gastar tiempo, fuerzas, dedicación a acercarse, a cuidar y a atender con amor a quien padece el dolor, la enfermedad. Cuantos ejemplos de esto, incluso heroicos, tenemos bien cerca en nuestras familias, hospitales, residencias y comunidades parroquiales. Benditos sean.

Es importante que, a raíz de la Campaña de este año, reavivemos la visión de fe, por gracia de Dios, en la comprensión del dolor, del sufrimiento humano, iluminados por la experiencia que de ellos tuvo el Señor. Pues, como nos dice el Papa Francisco en su Mensaje para la Jornada de este año, «El Hijo de Dios hecho hombre no ha eliminado de la experiencia humana la enfermedad y el sufrimiento sino que, tomándolos sobre sí, los ha transformado y delimitado. Delimitado, porque ya no tienen la última palabra que, por el contrario, es la vida nueva en plenitud; transformado, porque en unión con Cristo, experiencias negativas, pueden llegar a ser positivas. Jesús es el camino, y con su Espíritu podemos seguirle». Recordemos que la cruz de Cristo, signo de su amor, es redentora, sanadora. Y que nosotros con amor, con su amor, estamos llamados a curar los corazones heridos y rotos por la enfermedad y la vida. El cartel de la Campaña 2014 trata de mostrar estas ideas; sabiendo que estará presente en las parroquias, hospitales, residencias y otros lugares, resalta dos imágenes simbólicas: un corazón roto y unas tiritas en forma de cruz. Es sencillo, y muy significativo.

Llamados a vivir la caridad con nuestros hermanos enfermos, la debemos vivir situándonos en el contexto social y sanitario actual de crisis, en el que aparece, también, el tema de la justicia: pensemos en los que

unen a la enfermedad, la soledad y la pobreza. Despertemos y sostenemos compromisos a favor de las personas concretas que sufren y nos necesitan, a la par que cooperemos por poner a la persona en el centro del quehacer social y a la economía al servicio de las personas.

Pido que, en momentos en los que urge evangelizar uniendo a la palabra el testimonio de nuestro servicio y entrega, la Campaña del Enfermo aumente la sensibilidad en los creyentes, iluminando y mejorando nuestras actitudes y comportamientos con los enfermos y los que sufren, a la luz de Jesús y de su amor hacia ellos.

Promovamos el compromiso de la sociedad, y el de nuestras comunidades cristianas con ellos. Importa impulsar la Pastoral de la Salud en nuestras parroquias. Parroquias con corazón activo, que por medio de un voluntariado promovido y cuidado, procuren remediar en la evangelización por el amor, las soledades y dolores de tantos feligreses enfermos.

En estos tiempos, especialmente, es muy importante valorar los signos de fe y de caridad presentes en enfermos, familiares, profesionales de la salud, instituciones y voluntariado. Apoyemos con nuestra oración y gratitud su fecundo ejemplo. Dios les bendiga.

✠ Jesús Murgui Soriano  
Obispo de Orihuela-Alicante

*Es importante que, a raíz de la Campaña de este año, reavivemos la visión de fe, por gracia de Dios, en la comprensión del dolor, del sufrimiento humano, iluminados por la experiencia que de ellos tuvo el Señor*



## santo padre francisco

■ Mensaje del Santo Padre Francisco con ocasión de la XXII Jornada Mundial del Enfermo 2014

# Fe y caridad: «También nosotros debemos dar la vida por los hermanos» (1 Jn 3,16)

Queridos hermanos y hermanas:

**1**. Con ocasión de la XXII Jornada Mundial del Enfermo, que este año tiene como tema Fe y caridad: «También nosotros debemos dar la vida por los hermanos» (1 Jn 3,16), me dirijo particularmente a las personas enfermas y a todos los que les prestan asistencia y cuidado. Queridos enfermos, la Iglesia reconoce en vosotros una presencia especial de Cristo que sufre. En efecto, junto, o mejor aún, dentro de nuestro sufrimiento está el de Jesús, que lleva a nuestro lado el peso y revela su sentido. Cuando el Hijo de Dios fue crucificado, destruyó la soledad del sufrimiento e iluminó su oscuridad. De este modo, estamos frente al misterio del amor de Dios por nosotros, que nos infunde esperanza y valor: esperanza, porque en el plan de amor de Dios también la noche del dolor se abre a la luz pascual; y valor para hacer frente a toda adversidad en su compañía, unidos a él.

**2**. El Hijo de Dios hecho hombre no ha eliminado de la experiencia humana la enfermedad y el sufrimiento sino que, tomándolos sobre sí, los ha transformado y delimitado. Delimitado, porque ya no tienen la última palabra que, por el contrario, es la vida nueva en plenitud; transformado, porque en unión con Cristo, de experiencias negativas, pueden llegar a ser positivas. Jesús es el camino, y con su Espíritu podemos seguirle. Como el Padre ha entregado al Hijo por amor, y el Hijo se entregó por el mismo amor, también nosotros podemos amar a los demás como Dios nos ha amado, dando la vida por nuestros hermanos. La fe en el Dios bueno se convierte en bondad, la fe en Cristo Crucificado se convierte en fuerza para amar hasta el final y hasta a los enemigos. La prueba de la fe auténtica en Cristo es el don de sí, el difundirse del amor por el prójimo, especialmente por el que no lo merece, por el que sufre, por el que está marginado.



**El Hijo de Dios hecho hombre no ha eliminado de la experiencia humana la enfermedad y el sufrimiento sino que, tomándolos sobre sí, los ha transformado y delimitado**

**3**. En virtud del Bautismo y de la Confirmación estamos llamados a configurar nos con Cristo, el Buen Samaritano de todos los que sufren. «En esto hemos conocido lo que es el amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos» (1 Jn 3,16). Cuando nos acercamos con ternura a los que necesitan atención, llevamos la esperanza y la sonrisa de Dios en medio de las contradicciones del mundo. Cuando la entrega generosa hacia los demás se vuelve el estilo de nuestras acciones, damos espacio al Corazón de

Cristo y el nuestro se inflama, ofreciendo así nuestra aportación a la llegada del Reino de Dios.

**4**. Para crecer en la ternura, en la caridad respetuosa y delicada, nosotros tenemos un modelo cristiano a quien dirigir con seguridad nuestra mirada. Es la Madre de Jesús y Madre nuestra, atenta a la voz de Dios y a las necesidades y dificultades de sus hijos. María, animada por la divina misericordia, que en ella se hace carne, se olvida de sí misma y se encamina rápidamente de Galilea a Judá para encontrar y ayudar

a su prima Isabel; intercede ante su Hijo en las bodas de Caná cuando ve que falta el vino para la fiesta; a lo largo de su vida, lleva en su corazón las palabras del anciano Simeón anunciando que una espada atravesará su alma, y permanece con fortaleza a los pies de la cruz de Jesús. Ella sabe muy bien cómo se sigue este camino y por eso es la Madre de todos los enfermos y de todos los que sufren. Podemos recurrir confiados a ella con filial devoción, seguros de que nos asistirá, nos sostendrá y no nos abandonará. Es la Madre del crucificado resucitado: permanece al lado de nuestras cruces y nos acompaña en el camino hacia la resurrección y la vida plena.

**5**. San Juan, el discípulo que estaba con María a los pies de la Cruz, hace que nos remontemos a las fuentes de la fe y de la caridad, al corazón de Dios que «es amor» (1 Jn 4,8.16), y nos recuerda que no podemos amar a Dios si no amamos a los hermanos. El que está bajo la cruz con María, aprende a amar como Jesús. La Cruz es «la certeza del amor fiel de Dios por nosotros. Un amor tan grande que entra en nuestro pecado y lo perdona, entra en nuestro sufrimiento y nos da fuerza para sobrellevarlo, entra también en la muerte para vencerla y salvarnos... La Cruz de Cristo invita también a dejarnos contagiar por este amor, nos enseña así a mirar siempre al otro con misericordia y amor, sobre todo a quien sufre, a quien tiene necesidad de ayuda» (Via Crucis con los jóvenes, Río de Janeiro, 26 de julio de 2013). Confío esta XXII Jornada Mundial del Enfermo a la intercesión de María, para que ayude a las personas enfermas a vivir su propio sufrimiento en comunión con Jesucristo, y sostenga a los que los cuidan. A todos, enfermos, agentes sanitarios y voluntarios, imparto de corazón la Bendición Apostólica.

**FRANCISCO**

**INTENCIONES DEL PAPA PARA  
EL MES DE FEBRERO**

**INTENCIÓN GENERAL**

Para que la sabiduría y la experiencia de las personas mayores sean reconocidas en la Iglesia y en la sociedad.

**INTENCIÓN MISIONAL**

Para que sacerdotes, religiosos y laicos colaboren generosamente en la misión de evangelización.

## El día del Señor



## «Vosotros sois la luz del mundo»

9 de febrero - Domingo V del T. O.

Is 58, 7-10 *Parte tu pan con el hambriento.*1 Co 2,1-5 *...que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres.*Mt 5, 13-16 *«...vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre».*

Jesús continúa el Sermón de la Montaña. Sentado sobre su cima, su palabra fluye cargada de vida y de gracia. Jesús, rodeado de gente hambrienta de la palabra de Dios, aparece como un nuevo Moisés, interprete auténtico de la Ley. Después de proclamar las bienaventuranzas, como carta magna del Reino, Jesús explica cómo tienen que ser sus discípulos. Lo hace no con palabras vanas, con ideas abstractas, con pensamientos inalcanzables; sino con tres imágenes sencillas, tomadas de la vida ordinaria, pero cargadas de una fuerza y una eficacia nueva: sus seguidores han de ser sal de la tierra, luz del mundo, una ciudad alzada sobre un monte. «Vosotros sois sal de la tierra». La sal sirve para dar gusto, sabor a la comida. También como remedio para preservar de la corrupción, para conservar en buen estado los alimentos. La palabra del Maestro, acogida en el corazón de los discípulos, es como la sal, capaz de dar sabor a la vida, de preservarla de la corrupción del mal y del pecado. La vida del discípulo en el mundo tiene que ser como la sal para la comida. Tiene que notarse, para que no sea insípida, y a la vez ser discreta, para no desazonar el gusto. El cristiano tiene que mantener este difícil equilibrio en su existencia en el mundo: atraer sin diluirse. «Vosotros sois la luz del mundo». Cuando caía la tarde y se encendían las antorchas para caminar en la oscuridad o para iluminar la casa, la luz recobraba un simbolismo que es difícil recrear hoy en la época de la electricidad. Cuántas veces, antes de retirarse, rodearon las antorchas el rostro de Jesús de la multitud apiñada en torno en él para escucharle. Jesús es la luz. Y sus discípulos, iluminados por su palabra, tenían que ser también como las estrellas en el cielo y las luces en la tierra. No luces tímidas, que se esconden o se apagan, sino lámparas vivas que el ama de casa pone en lo alto, para que iluminen la casa entera. De nuevo, el equilibrio difícil del cristiano: iluminar sin deslumbrar, reflejar a Cristo sin sobresalir. «Sois una ciudad puesta en lo alto del monte». Desde las colinas de las Bienaventuranzas se podían ver algunas de las ciudades puestas como centinelas alrededor del lago. Jesús quería a sus discípulos, que forman la Iglesia, como una ciudad sobre el mundo, bien visible, hogar de todos, cobijo para toda la humanidad. Ésta es su misión: sin complejos, pero sin arrogancia. Que se vea: éste es el mensaje de este domingo. Que se vea a los cristianos. Que se haga visible la Iglesia con la fuerza de su sabor, con la luz de su verdad, con la evidencia de su testimonio. Hoy hay muchos que querrían que la Iglesia volviera a las catacumbas, o que se encerrara en las sacristías; que se dedicará a los asuntos «religiosos». Sin embargo, Jesús apuesta por una Iglesia sin complejos, pero sin protagonismos, con un testimonio radiante para alabanza del Padre, que repercute consecuentemente en la salvación de los hermanos.

## «Ponte enseguida a buenas con tu adversario»

16 de febrero - Domingo VI del T. O.

Eclo 15, 15-20 *Los ojos de Dios ven las acciones.*1 Co 2, 6-10 *Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu.*Mt 5, 17-37 *«Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo».*

Sigue el Sermón de la Montaña. Palabras como dardos encendidos en nuestra conciencia, palabras de un Maestro de sabiduría que conoce el interior de la conciencia, palabras de un Juez prudente dirigidas al corazón, de Aquel que lo escruta en verdad, porque lo ha creado. Jesús empieza afirmando la continuidad de su enseñanza con la ley antigua, la ley de la Alianza, la que está contenida fundamentalmente en los diez mandamientos, que siguen siendo actuales, porque antes de haber sido escritas en las tablas de la ley, Dios los había grabado a fuego en el corazón del hombre. Jesús no viene a abolir, sino a dar plenitud. La moral que Jesús predica no niega la vida del hombre, sino que la dignifica, la desarrolla. Jesús no es «aguafiestas», sino amigo de la vida y del hombre. Pero Jesús corrige las interpretaciones falsas —que nos son de Dios— sino añadidos de hombre, a veces, insoportables de llevar. Y amplía el horizonte de estas leyes, dándole plenitud y profundidad. Lo hace mirando al pasado, «habéis oído que se dijo...»; pero lo hace también desde la autoridad de Aquel que es Legislador divino: «pero yo os digo...». Distancia, interpretación, plenitud. Jesús es coherente a su enseñanza, ahí radica su autoridad. Los preceptos de Jesús se resumen en la perfección misma del Padre. Por eso, todos consisten, en definitiva, en el mandamiento del amor, como lo expresa el Evangelista san Juan. Por ello, la moral de Jesús no es una moral «esclavos» (como critica F. Nietzsche), sino una moral de «hijos», que imitan en todo a su Padre, bueno con todos, «que hace salir el sol sobre buenos y malos». Y para cumplir esta ley, la del amor, Jesús siembra en el corazón del hombre la ley nueva, el Espíritu Santo, que es la caridad increada, el amor puro y original, el que une en el mismo lazo de amor al Padre y al Hijo. Sin la fuerza del Espíritu la moral cristiana esclaviza, sería una ética imposible de cumplir; pero bajo su unción, la moral cristiana indica el camino de la vida nueva, la vida de los hijos de Dios. Por eso, hay que recorrer el camino que nos indican estos preceptos evangélicos, precisamente para «ser mejores que los letrados y fariseos». Ellos son la condición que posibilitan «entrar en el Reino de Dios», es decir, cumplir una justicia superior, la justicia que se une al amor. Y es que no se puede gozar del amor de Dios sin la justicia. Sin coherencia moral, la espiritualidad es pura fantasía que puede llevar, incluso, a aberraciones humanas. Sin justicia no hay amor verdadero; pero sin amor ¿podría haber verdadera justicia, aquella que está más allá de la justicia «farisea»? Sólo desde estas premisas podemos comprender el evangelio de hoy, los preceptos que contiene y que indican el camino para entrar en el Reino de los cielos, cuya novedad rebasa toda moral humana, toda ética de «mínimos», toda justicia cuya medida es sólo la humana.

Pedro Luis Vives



## Centenario del Siervo de Dios Diego Hernández González

## «Pensé ser sacerdote desde que tuve uso de razón»



Siendo Diego niño

«Hagan rezar mucho a los niños» (D. Diego)

El Siervo de Dios Diego Hernández González, nace en Javalí Nuevo (Murcia) el 25 de diciembre de 1914 en la familia sencilla de Ginés y Valentina. Su hermana Lo-

reto dice: «Los padres fueron Ginés (agricultor) y Valentina (sus labores). Especialmente servían y ayudaban a todos sin cobrar nada. Eran de conducta intachable y muy estimados en todo el pueblo. Éramos 8 hermanos». Procuraron sus padres formar un hogar arraigado en la fe y el amor cristiano, con una profunda vivencia eucarística y mariana, especialmente por medio de la comunión frecuente y el rezo del rosario. El don de la vocación sacerdotal, encontró el terreno abonado en un ambiente familiar empapado de vida cristiana, de amistad y cuidado por los distintos párrocos del pueblo, y por

la presencia de varios sacerdotes entre los miembros de la familia de Ginés. Estos orígenes marcaron su vida, escribe: «Todo el mundo huye de los pueblos. Fue siempre mi ilusión desde que pensé ser sacerdote, que fue desde que tuve uso de razón, un pueblecito, donde yo conociera hasta los rincones del pueblo, de sus gentes, de sus problemas, y trabajar por llevarlos a Dios». Así, también, lo recuerda su hermana Loreto: «desde muy pequeño ya rezaba el rosario y manifestaba sus deseos de ser sacerdote». Los primeros años de su vida transcurrieron junto a sus padres, en la escuela del pueblo y en la catequesis. Con pocos

años de edad, fue monaguillo en la parroquia, a la cual le gustaba llegar muy temprano. A veces el párroco, cuando iba a abrir la iglesia, se lo encontraba acurrucado en la puerta. A los 10 años de edad, ingresa en el Seminario diocesano de san Fulgencio de la ciudad de Murcia. De esta época, son sus primeras palabras en un «sermoncillo» con ocasión de la colocación de una placa en recuerdo del primer párroco, su hermana Pura recuerda que comenzó diciendo: «También los niños sienten, también los niños aman, también los niños tienen corazón...».



## 450 Aniversario: Historia y Catequesis

### El obispo José Esteve y el segundo sínodo diocesano (1594-1603)

Historia IV

**E**l segundo sínodo diocesano lo celebró el obispo valenciano D. José Esteve Juan en el año 1600, con la misma finalidad que tuvo el primer sínodo diocesano y afrontar otras reformas que no se habían puesto en práctica. La preocupación principal del prelado fue la evangelización de los moriscos, que eran abundantes todavía en la diócesis, y en el sínodo se recoge especialmente este tema. Introdujo la imprenta en la diócesis y la situó en el palacio episcopal. El primer libro que salió de ella fue el segundo sínodo diocesano y las «Constituciones de la Iglesia Colegiata de San Nicolás de la Ciudad de Alicante» en el año 1602. El editor fue Diego de la Torre. Además de este libro, editó dos obras suyas: *De única religione* y *De bello Sacro*.

El sínodo tuvo dificultades para su publicación y puesta en práctica, tal vez por querer afrontar las reformas

demasiado rápido, sin embargo se tuvieron muy en cuenta posteriormente en el tercer sínodo diocesano las buenas consecuencias que había tenido en la reforma de la diócesis y fue citado por el papa Benedicto XIV en su obra *De sínodo Diocesana* como ejemplo de un buen sínodo. El cabildo supuso un gran obstáculo para su puesta en práctica. Se comprende que una de sus mayores alegrías del prelado fuese la publicación del sínodo, para cuyo fin fundó la imprenta en el palacio episcopal en el año 1602.

Una de sus mayores preocupaciones fue la evangelización de los moriscos que en la diócesis formaban casi un tercio de la población, un problema que se llevó conjuntamente con las decisiones y actividades del obispo San Juan de Ribera de la diócesis valentina.

El 14 de julio de 1597 consagró la catedral de Orihuela y la dedicó al



Salvador bajo el misterio de la Transfiguración y a Santa María.

El 24 de julio de 1600 el papa Clemente VIII concedió el rango de colegiata a la iglesia de San Nicolás de Alicante, a petición del obispo y los reyes Felipe II y después Felipe III. La concesión de este título tuvo que salvar un proceso problemático pues la iglesia de Santa María, más antigua y más importante y apoyada por el concejo de la ciudad pretendía la citada distinción. Se solucionó el problema con una concordia en la que, entre otras cosas, se establecía que el cabildo de San Nicolás debía acudir a Santa María en las fiestas de la Virgen y en los oficios de las segundas Pascuas. La bula establecía que una parte de los canónigos de la colegiata debían ser de Alicante y su término y otra parte serían nombrados por el papa y el obispo.

### b) La segunda gran ola evangelizadora tras las invasiones bárbaras

Catequesis V

**P**ero los verdaderos protagonistas de la evangelización de Europa, después de las invasiones bárbaras, fueron **los monjes**. La primera ola parte de la Galia meridional y central, especialmente de Lerín (410) y de Auxerre (418), y gracias a san Patricio, que se formó en aquellos dos centros, llegó a Irlanda, cuya entera vida religiosa fecundará. Desde aquí, en un primer tiempo, pasa a Escocia y a Inglaterra.

La segunda ola monástica, destinada a asumir y unificar las distintas formas de monaquismo occidental, tuvo su origen en Italia por parte de san Benito (+547). Del siglo V al VIII Europa se cubre literalmente de monasterios, muchos de los cuales desarrollarán una tarea primaria en la formación de Europa, no sólo de su fe, sino también de su arte, cultura y agricultura.

Ahora, ha llegado el momento de extraer alguna indicación para el hoy del marco histórico trazado. La diferencia es que hoy no llegan a Europa pueblos paganos o herejes cristianos, sino, a menudo, pueblos en posesión de una religión bien constituida y conscientes de ella. El hecho nuevo es, por tanto, el diálogo, que no se opone a la evangelización, sino que determina su estilo. El beato Juan Pablo II, en la encíclica *Redemptoris Missio*, sobre la perenne validez del mandato misionero, se expresó con claridad a este respecto: «El diálogo interreligioso forma parte de la misión



evangelizadora de la Iglesia» Lo que sucedió en Europa tras las invasiones bárbaras nos muestra, sobre todo, la importancia de la vida contemplativa de cara a la evangelización. El decreto conciliar *Ad Gentes*, sobre la actividad misionera de la Iglesia, dice a este respecto: «Merecen especial consideración las distintas iniciativas destinadas a establecer la vida contemplativa» (AG 18).

No basta que en la Iglesia haya quien se dedique a la contemplación y quien se dedique a la misión; es necesario que la síntesis entre estas dos cosas se dé en la misma vida de todo misionero. No basta, en otras palabras, la oración «por los» misioneros, hace falta la oración «de los» misioneros. Los grandes monjes que reevangelizaron Europa tras las invasiones bárbaras eran hombres salidos del silencio de la contemplación y que volvían a ella apenas se lo permitían las circunstancias. Es más, con el corazón no salían nunca del todo del monasterio.

El esfuerzo por una nueva evangelización está expuesto a dos peligros. Uno es la inercia, la pereza, el no hacer nada y dejar que los demás lo hagan todo. El otro es lanzarse a un activismo humano, febril y vacío, con el resultado de perder, poco a poco, el contacto con la fuente de la palabra y de su eficacia. La oración es fundamental para la evangelización. Evangeliza más quien ora sin hablar que quien habla sin orar.

## Imagen del Beato Juan Pablo II en El Salvador de Alicante



El domingo 19 de enero Mons. Rafael Palmero, nuestro Obispo emérito, visitó la Parroquia El Salvador de Alicante para bendecir una escultura del Beato Juan Pablo II. La Comunidad parroquial llenaba el templo en la celebración de la Misa de 12h presidida por D. Rafael, quien en su homilía destacó la importancia de la familia y de la Iglesia, así como la llamada de Dios a vivir el amor, haciendo alusión a algunos textos del Beato Juan Pablo II. Después de la homilía fue bendecida la imagen del Papa Juan Pablo II donada a la Parroquia por unos feligreses. Con emoción pudimos ser testigos de ese momento, a partir del cual ha quedado expuesta al culto la imagen del querido Papa Wojtyła, cuyo carisma, magisterio y santidad tanto bien han hecho a la Iglesia. Agradecemos a D. Rafael su visita y sus palabras, y confiamos en que esta imagen de Juan Pablo II, que próximamente será canonizado, nos ayude a seguir sus pasos de santidad y a no olvidar todo el bien que hizo a la Iglesia en su largo y fructífero pontificado.

## Cuidar la fragilidad



éste es el subtítulo que el Papa Francisco da, en su reciente y programática exhortación apostólica «La alegría del Evangelio», a la atención que los cristianos hemos de tener con los más frágiles de la tierra, aunque «en el vigente modelo 'exitista' y 'privatista' no parece tener sentido invertir para que los lentos, los débiles o menos dotados puedan abrirse camino en la vida... Los sin techo, los tóxico-dependientes, los refugiados, los pueblos indígenas, los ancianos cada vez más solos y abandonados... ¡qué hermosas son las ciudades que superan la desconfianza enfermiza e integran a los indiferentes, y que hacen de esa integración un nuevo factor de desarrollo! ¡Qué lindas son las ciudades que, aún en su diseño arquitectónico, están llenas de espacio que conectan, relacionan, favorecen el reconocimiento del otro!» (n. 210). Confiesa también el Papa la angustiada situación que siempre le ha producido las diversas formas de trata de personas. «En nuestras ciudades está instalado este crimen mafioso y aberrante, y muchos tienen las manos preñadas de sangre debido a la complicidad cómoda y muda» (n. 211). «Doblemente pobre son las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia porque frecuentemente se encuentran con menores posibilidades de defender sus derechos» (n. 212).

### ¿Y los niños que vienen de camino, llamados a nacer?

Viene a continuación una página de antología, que bien vale la pena que meditemos hombres y mujeres, mayores y jóvenes. Dice literalmente: «Entre esos débiles, que la Iglesia quiere cuidar con predilección, están también los niños por nacer, que son los más indefensos e inocentes de todos, a quienes hoy se les quiere negar su digni-

dad humana en orden a hacer con ellos lo que se quiera, quitándoles la vida y promoviendo legislaciones para que nadie pueda impedirlo... Esta defensa de la vida por nacer está íntimamente ligada a la defensa de cualquier derecho humano. Supone la convicción de que un ser humano es siempre sagrado e inviolable, en cualquier situación y en cada etapa de su desarrollo. Es un fin en sí mismo y nunca un medio para resolver otras dificultades» (n. 213).

«No es progresista pretender resolver los problemas eliminando una vida humana. Pero también es verdad que hemos hecho poco para acompañar adecuadamente a las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras, donde el aborto se les presenta como una rápida solución a sus profundas angustias, particularmente cuando la vida que crece en ellas ha surgido como producto de una violación o en un contexto de extrema pobreza. ¿Quién puede dejar de comprender esas situaciones de tanto dolor?» (n. 214).

Esto es lo que nos dice a los bautizados el Papa que hoy tenemos. Y matiza él mismo: «Ésta no es la opinión de un Papa, ni una opción pastoral entre otras posibles; son indicaciones de la palabra de Dios tan claras, directas y contundentes, que no necesitan interpretaciones que les quiten fuerza interpelantes. Vivámoslas 'sine glossa', sin comentarios. De este modo, experimentamos el gozo misionero de compartir la vida con el pueblo fiel a Dios, tratando de encender el fuego en el corazón del mundo» (n. 271).

El documento está fechado el 24 de noviembre de 2013. Su actualidad, por tanto, es evidente. Y lo que es evidente no se demuestra...

Por la transcripción,

✠ Rafael Palmero Ramos  
Obispo emérito de Orihuela-Alicante



## dossier

# 11 de febrero Jornada Mundial del Enfermo: *Fe y Caridad*

Este es el tema para la Jornada Mundial del enfermo: **Fe y Caridad**, con el lema: «También nosotros debemos de dar la vida por los hermanos» 1Jn 3,16. El Papa Francisco, en su mensaje para esta Jornada escribe que «la fe en Dios bueno, se convierte en bondad, la fe en Cristo crucificado, se convierte en fuerza de amar hasta el final e incluso a nuestros enemigos». También nos recuerda que fue San Juan Apóstol y Evangelista, quien estuvo presente en el Calvario, junto a la Cruz, se convierte, precisamente por esto, en el testigo del amor máximo que Cristo tuvo por la humanidad entera, dándolo todo; dio su tiempo, cuando a nosotros nos falta tanto tiempo; dio su palabra, cuando a nosotros nos sobran palabras vanas y nos faltan palabras de vida, dio su servicio cerca de los enfermos, pobres y necesitados en las periferias de la existencia, cuando nosotros estamos tan ocupados en no hacer nada; se desprendió de todo, y cuando no le quedaba nada, dio su vida por todos los hombres. Lo que nos interpela, concluye San Juan, a que «también nosotros debemos dar la vida por los hermanos». Se trata de cumplir esta misión, dar la vida, como gastar la vida junto a nuestros hermanos que sufren la postración del dolor, la enfermedad o el sufrimiento. Pues, como dice el discípulo amado: «no se puede amar a Dios sin amar al hermano».

También el Papa Francisco nos recuerda que la cruz de la enfermedad «es la certeza del amor fiel de Dios por nosotros» que «nos invita a dejarnos contagiar por este amor, nos enseña a mirar siempre a los demás con misericordia y amor, especialmente a los que sufren, a los que necesitan ayuda».



*... «nos invita a dejarnos contagiar por este amor, nos enseña a mirar siempre a los demás con misericordia y amor, especialmente a los que sufren, a los que necesitan ayuda (...))»*

*El Papa Francisco nos recuerda que la cruz de la enfermedad «es la certeza del amor fiel de Dios por nosotros»*



Nuestro obispo D. Jesús, junto a los obispos de España, se prepara para asistir en este mes a la «Visita Adlimina» al Papa Francisco. Hay dos preguntas que el Papa hace siempre, enfocadas de una u otra manera, a cada obispo en «Visita Adlimina», es una pregunta personal: «¿Tú das catequesis?», y «¿Tú visitas a los enfermos?». O sea, ¿tú fortaleces a tus fieles diocesanos en la fe?, y ¿tú confortas a tus enfermos y necesitados en la caridad? Es el tema que nos concierne en el encabezamiento de estas letras: Fe y Caridad. Es un tema presente en toda la Tradición Apostólica y en los Santos Padres. Es, en definitiva, la *misio* encomendada por Cristo: «Id y evangelizad, id y curad». La pregunta para el obispo es una cuestión personal, no delegada, sino como obispo que ejerce su ministerio episcopal. Para cada cristiano la pregunta también es personal, desde su propio carisma, presbiteral o laical, colaboradores con su obispo, pero el término «epi» ya nos indica desde lo alto, el primero, con el carisma específico del discernimiento, propio suyo, por la recepción en plenitud del sacramento del orden. Unirnos al obispo, como guía, «como las cuerdas se unen en







*Para cada cristiano la pregunta también es personal, desde su propio carisma, presbiteral o laical, colaboradores con su obispo*



la cítara», para trabajar en la viña del Señor, está en nuestras manos, por el Reino que desea Jesús, este Reino es el que está en juego cuando somos llamados a evangelizar y curar, sin perder en ningún momento la esperanza, sin ella, ni la fe ni la caridad se abren al horizonte que es la gloria de Dios, la esperanza es la que nos da capacidad para la fe y para la caridad.

Para esta tarea el Papa Francisco nos invita a ser «creativos y audaces» Evangelii Gaudium 32, nos lo dice a todos y a los obispos. No nos conformemos con un «no hay nada que cambiar», o «siempre se ha hecho así», lo dice el Papa. La Pastoral de la Salud nos da la oportunidad de dar el testimonio que el hombre de hoy busca, incluso en contra o fuera de las expectativas de los hombres, o los medios, fue el *modus operandi* de Cristo, siempre sorprendente

ante lo que podían esperar o imaginar, con su dedicación especial hacia los enfermos, no por marketing, sino por dar respuesta a que el dolor, el sufrimiento y la muerte no tienen la última palabra, la última palabra siempre la tiene Dios, y Dios quiere la vida. Así se manifiesta su misericordia. Aquí radica la belleza y el gozo alegre de lo que anunciamos, lo sorprendente que puede ser Dios para el hombre de hoy, nuestros miedos o pastorales de balcón no pueden mutilarlo.

Los apóstoles, como nosotros y con nosotros todos los enfermos, contamos con el aliento maternal de María. Como nos pide el Papa en su mensaje, «cuidemos a los enfermos y apoyemos a los que cuidan de los enfermos».

*Vedasto José Gimeno Soler,  
párroco de la Santa Cruz, Petrer*



### ORACIÓN

*Deus caritas est,  
Dios es Amor*

Tú, Padre, nos has amado tanto, lo hemos experimentado a lo largo de la Historia: en Egipto, en Israel, en la Cruz, en nuestras vidas. A veces la enfermedad pretende arrebatarnos esta increíble experiencia, otras veces, es la ocasión para vivirla. También hoy sigo sintiendo tu Amor, en tantos acontecimientos, en tantas experiencias, en tantas personas. Un amor que no me deja indiferente: me empuja también a mí a Amar, a amar en dos direcciones: a Ti y al hermano. Dame tu Espíritu, Señor, para amar siempre como Tú: mirar como Tú, servir como Tú, entregarme como Tú. Con los enfermos, pero también cuando a mí me toque la enfermedad o el sufrimiento. Que tu Amor me contagie y penetre, para llegar a decir también yo: «ya no soy yo, es Cristo quien ama en mí». Gracias, Señor, por tu Amor, gracias por tu Caridad.



*Comprometidos con lo importante*

**UMAS** MUTUA DE SEGUROS

HOGAR \* RESPONSABILIDAD CIVIL \* AUTOMÓVILES \* ACCIDENTES

Obispado de Orihuela-Alicante

965 204 909 (lunes y miércoles de 9:00 a 12:00)

umas@diocesisoa.org

Plaza de l'Almoina, 5 46003 Valencia

Tel: 963 152 154 / Fax: 963 152 155

luisgamon@umas.es

www.umas.es



## Crónica Diocesana

**Manos Unidas**  
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

### Convivencia de Manos Unidas



El pasado día 10 de enero tuvo lugar la convivencia anual de Manos Unidas, a la que asistió el Sr. Obispo, que presidió la Eucaristía, concelebrada con nuestro Consiliario y varios Párrocos. También nos acompañaron dos responsables de servicios centrales de Madrid, que nos hablaron de la importancia de la educación para el desarrollo, fundamental para crear un mundo nuevo como reza el lema de la campaña de este año 2014. D. Jesús nos invitó a que fuéramos instrumentos de universalidad, a que no nos encerráramos en nosotros y que abriéramos nuestros corazones a nuestros hermanos, que fuéramos solidarios ante las difíciles situaciones que están padeciendo millones de personas en todo el mundo.

La jornada se realizó en la Parroquia de San Pascual (Capuchinos) de Alicante, asistieron alrededor de 150 voluntarios venidos de todas las Parroquias de la Diócesis y pasamos un día magnífico que nos ayudó a comprometernos más aún en nuestra lucha para acabar con las injusticias y el hambre en el mundo.

## Participar en una JMJ te cambia la vida

«Experiencia vivida en Río de Janeiro durante la Jornada Mundial de la Juventud»



► Alicia y Modesto ante el Cristo del Corcovado.

durante los días 13 de julio hasta el 30 de julio tuvimos la suerte de participar en la Jornadas Mundial de la Juventud celebrada en Río de Janeiro con el lema: *Id y haced discípulos a todas las naciones*. No íbamos a título personal ni como turistas, sino como voluntarios enviados por nuestro obispo Don Jesús unos días antes de nuestra salida a este país. Nuestra misión durante esos días fue trabajar para preparar este evento tan grande en nuestra Iglesia. Realizamos tareas de información a peregrinos y recepción para inscripción y entregas del kit de peregrinos. La Jornada Mundial de la Juventud, nos permitió compartir con 3.7 millones de jóvenes de 190 países del mundo. Fue una gran experiencia de comunión de sentirse unidos por la misma fe a pesar de nuestras diferencias de lengua, país, costumbres, etc. Es muy difícil resumir una experiencia tan grande sin dejar cosas afuera. Sin embargo, podemos concluir que participar en una JMJ te cambia la vida. Saber que es un privilegio el hecho de que Dios te haya elegido para formar parte de algo tan grande no puede dejarte indiferente y te hace parte de esta generación dispuesta a cambiar al mundo.

Durante los días en Río de Janeiro fuimos acogi-

dos en la parroquia de San Andrés en el barrio de Cajú. Para nosotros fue un regalo del Señor el hecho de ser acogidos en una parroquia que tiene como titular al mismo santo de nuestra parroquia de origen. Esta iglesia estaba situada en un barrio muy pobre de la ciudad, la mayoría de las casas eran favelas con escasos recursos donde podías ver en rincones de las calles a personas durmiendo bajo cartones. Una palabra nos viene a la mente y corazón para definir a estas personas maravillosas que nos acogieron: hospitalidad. Como el Cristo con los brazos abiertos en el monte de corcovado nos sentimos durante esos días acogidos por estas personas que apenas nos conocían, pero que tuvieron el compromiso de abrirnos sus casas y darnos su tiempo y dedicación para hacer de nuestra estancia allí fuera lo más agradable posible. Nos acompañaron los primeros días por esta gran urbe brasileña, pudimos compartir con ellos ratos de oración ante el Santísimo y eucaristías donde pudimos comprobar la gran fe que hay en América latina. Fueron 18 días cargados de sentimientos de amistad, unión fraterna y de sentirse alejados de las rutinas de nuestro entorno que en ocasiones hace que olvidemos la presencia de Dios en nuestro quehacer cotidiano.

Los días fuertes comenzaron en el momento que el Papa Francisco llegó a Río de Janeiro a partir del 22 hasta el 29 de julio. Tuvimos la suerte de poder estar cerca de él, pero lo que realmente nos llamó la atención fueron los mensajes que el Papa nos dio a todos los jóvenes con esa voz tan clara y contundente que le caracteriza. Nos invitaba a todos a jugar en el equipo de Cristo, que nosotros los cristianos siempre tenemos que jugar para adelante y no ser un simple observador que ve lo que pasa en el mundo, sino que Cristo nos compromete y nos llama a ser protagonistas de la historia, a ser auténticos, a hacer lío en nuestros ambientes a través de la revolución del amor que ha de seguir un auténtico cristiano. La famosa playa de Copacabana fue el centro neurálgico de las jornadas. El momento culmen fue la vigilia de oración el sábado por la tarde en la que millones de jóvenes nos reunimos para escuchar el mensaje del Santo Padre y tener un rato de oración ante el Santísimo en un clima de absoluto silencio. La misa del domingo fue una eucaristía de envío, el Papa nos enviaba a cada uno de los que estábamos allí a ser misioneros para llevar a nuestras parroquias, ciudades y amigos el mensaje que Cristo nos da: *ir hacer discípulos míos a todos los confines de la tierra*.

Venimos con los corazones cargados y fuerzas renovadas para hacer un mundo mejor. Ha sido una experiencia de fe única e irrepetible en la que toda la diócesis de Orihuela - Alicante ha estado presente.

**Alicia Bailén Conesa y Modesto Gascón Miralles**  
Parroquia San Andrés apóstol,  
Almoradí

# I Gala Solidaria de Alumnos de Religión...

## «Ante la pobreza, ¡actúa!»

► Imágenes de varios momentos de la Gala.



El pasado día 16 de enero los alumnos de Religión de Secundaria celebraron una Gala Musical en el Auditorio de la Diputación en Alicante.

Dicha Gala se celebró en el marco de los 450 años de nuestra Diócesis, donde los alumnos visionaron un vídeo resumen de la formación y crecimiento de nuestra Diócesis. Esta actividad está encuadrada dentro de los proyectos educativos que el Secretariado de Enseñanza ha programado para este curso. El objetivo es hacer protagonista a los alumnos de su aprendizaje y que sean ellos los que lleven a cabo las actividades y pasen a ser sujetos activos de su crecimiento madurativo y de fe, utilizando como medios el deporte, la cultura, el arte, las nuevas tecnologías, la formación, o como en este caso la música.

**El objetivo es hacer protagonista a los alumnos de su aprendizaje y que sean ellos los que lleven a cabo las actividades y pasen a ser sujetos activos de su crecimiento madurativo y de fe, utilizando como medios el deporte, la cultura, el arte, las nuevas tecnologías, la formación, o, como en este caso, la música**

Con este tipo de actividades pretendemos hacer realidad aquellos contenidos que aprenden en las aulas de manera teórica, y así brindar una oportunidad al alumno que cursa religión de poner en práctica y vivir en primera persona lo que el profesor transmite en clase acerca de Jesús y su seguimiento. Como no podría ser de otra manera uno de los fines de la casa es que los alumnos colaboraran con Cáritas Diocesana, a este respecto cada alumno aportó un Euro solidario que fue destinado a uno de los programas que Cáritas desarrolla en la Diócesis.

Tras el vídeo-conmemoración de los 450 años de la Diócesis, el Consiliario diocesano de Cáritas, D. José Conejero, se dirigió a los alumnos para explicar cómo funciona Cáritas y que es lo que quiere conseguir en la Sociedad, así como agradecer a los alumnos de Religión su implicación con la labor que dicha entidad eclesial realiza.

Después, un miembro de la Casa Veritas de Cáritas dio testimonio de cómo se lleva a cabo este proyecto humanizador de Cáritas que da acogida y trabaja por la dignidad de los más desfavorecidos, en este caso los enfermos.

Tras estas intervenciones quince institutos actuaron en el maravilloso escenario del ADDA y nos deleitaron con un amplio abanico de actuaciones musicales; canciones, bailes, piezas instrumentales..... finalmente se les entregó a todos los asistentes un recuerdo con el logo de Cáritas para exponerlo en los institutos de origen y así recordar su aportación con la realización de esta Gala.

Desde el Secretariado damos las gracias a todos los participantes, a los profesores de otras asignaturas que acompañaron a los alumnos de Religión, al Auditorio por su trabajo, y animamos desde aquí a seguir trabajando en pro de los necesitados como reflejo del amor de Dios en el mundo y como testimonio de seguimiento de Cristo, Camino, Verdad y Vida.

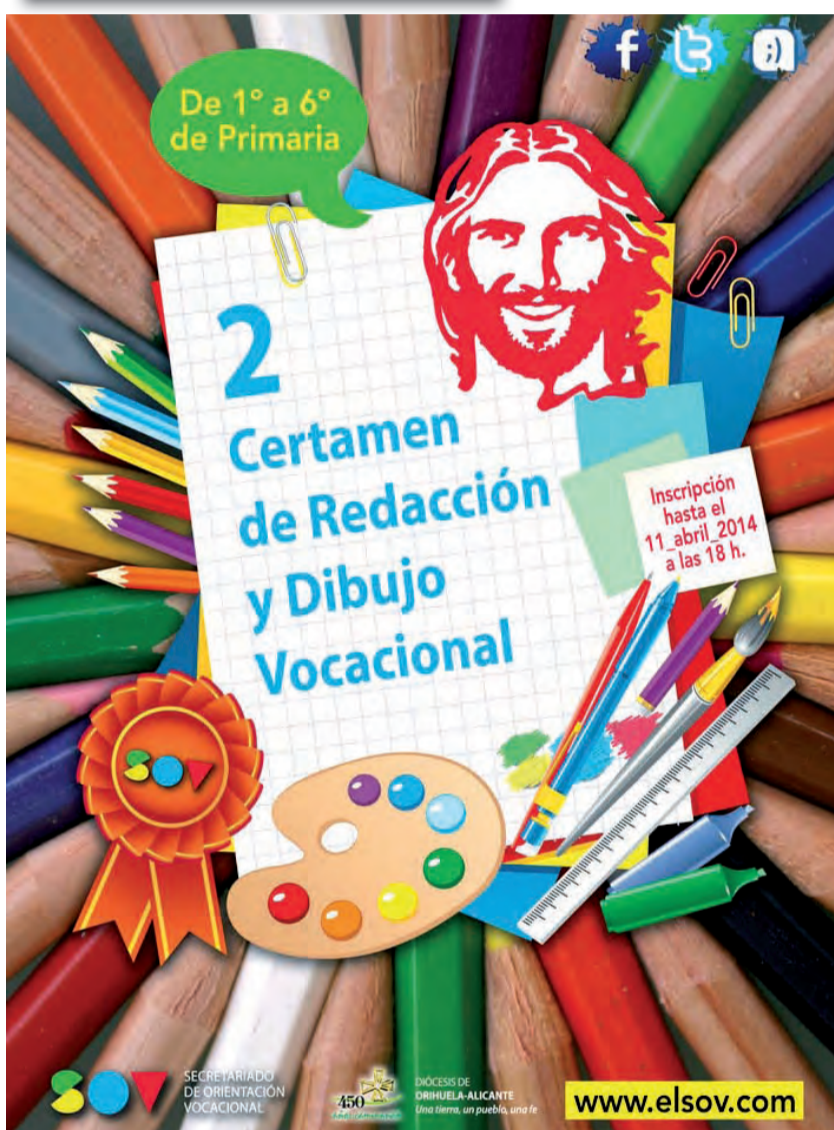


## Vida Consagrada

## Pastoral Vocacional



- Lunes de 17 a 20h
- Parroquia Ntra. Sra. de Gracia (Alicante)
- Siempre con cita en: [orientacionvocacional@elsov.com](mailto:orientacionvocacional@elsov.com)



**D**espués de la buena acogida que tuvo la primera edición, os presentamos el II CERTAMEN DE REDACCIÓN Y DIBUJO VOCACIONAL. Es para los niños/as de primaria de los Colegios y Parroquia de nuestra Diócesis. Os dejamos toda la información:

**TEMA:** Para el certamen de redacción y dibujo, el tema es una obra cuyo protagonista sea un sacerdote que esté ayudando a los demás, especialmente a los más pobres y necesitados. Para el certamen «Colorea el Seminario» únicamente deberán colorear un dibujo.

### CATEGORÍAS:

- CERTAMEN DE REDACCIÓN para niños de 5º y 6º de primaria.
- CERTAMEN DE DIBUJO para niños de 3º y 4º de primaria.
- CERTAMEN «COLOREA EL SEMINARIO» para niños de 1º y 2º de primaria.

### PREMIOS:

- REDACCIÓN Y DIBUJO: Una tablet de 7" para los ganadores, y un kit de material escolar para el segundo y tercer clasificado. Las diez obras finalistas recibirán un diploma acreditativo.
- COLOREA EL SEMINARIO: Los diez mejores dibujos recibirán un regalo.

### FECHAS Y PLAZOS:

FECHA LÍMITE DE ENTREGA: **11 de abril de 2014 a las 18h.** (Indicando el concurso al que se presenta, a la siguiente dirección: Explanada San Miguel 1, (Apdo. 2). 03300, ORIHUELA).

Para + información y para descargar toda la propaganda:

[www.elsov.com](http://www.elsov.com)

Si quieres recibir los materiales, escribe un correo a: [info@elsov.com](mailto:info@elsov.com)

## Apertura del Centenario del Siervo de Dios Diego Hernández

**E**l Siervo de Dios Diego Hernández González, sacerdote diocesano, nació el 25 de diciembre de 1914. Durante este año celebramos su Centenario. Dada su vinculación con nuestra diócesis y también con la de Cartagena, la apertura fue doble.

Nuestro Obispo Mons. Jesús Murgu, acompañado por el Obispo emérito Mons. Rafael Palmero, abrió el Centenario el lunes 13 de enero en la Parroquia San Pablo de Alicante, junto a la Casa sacerdotal, de ambas fue el Siervo de Dios primer párroco y director. En su homilía, dijo que era: «Una celebración llena de gratitud a Dios por su persona y por su obra, gracias a la cual

en sus manos y por su labor sacerdotal han fraguado en la fe hombres y mujeres verdaderamente apóstoles de nuestra Iglesia diocesana. Todavía hoy encontramos personas de nuestra diócesis trabajadas por él, troqueladas por su amor a Jesucristo; amor que le distinguió, de ahí su frase: «¡No tengáis más que un amor, el de Jesús» (...) a medida que aumenta su pasión por Jesucristo, toda su vida se centrará en comunicarlo, centrándose en amarle y ayudar a que otros le amen. De ahí se configurará el sacerdote entregado totalmente a ser sacerdote, que tiene en su base de ser sacerdote el silencio orante, el sagrario, al Señor. Que desde ahí predica y acompaña; encandilado en el amor a Dios, pero,

a la vez volcado a proclamar incansablemente ese amor que bien conoce. Hombre de profunda contemplación y oración y hombre de auténtica fiebre apostólica. De ahí brota en él una verdadera paternidad espiritual, el impulso de 'pintar a Jesucristo en las almas'».

El domingo 26, en la parroquia natal del Siervo de Dios en Javalí Nuevo (Murcia), el Obispo de Cartagena Mons. Lorca Planes presidió la Eucaristía en un templo repleto de fieles. Sus palabras destacaron que el Siervo de Dios «Invitaba a la gente a dejarse llevar por la mano del Señor... a conocer mejor el Corazón de Jesús, el dulce Corazón de Jesús. La misericordia entrañable que nace del Corazón

de Dios. Y meditó, anunció, a Aquel que era el centro de su mirada. Y ¡cuántas veces repetía a la gente que se refugiara en el Corazón de Dios!... Don Diego fue un ejemplo extraordinario de una persona que pasó en silencio, que pasó haciendo el bien... Nos hace sentir que es posible vivir la santidad». Al finalizar la celebración, el Obispo inauguró una placa conmemorativa del Centenario colocada en la fachada de la Iglesia. Durante todo este año se celebrarán diversos actos para dar a conocer la vida y doctrina del Siervo de Dios, y así, siga alentando una renovación cristiana en santidad y un impulso evangelizador. [www.padrediego.org](http://www.padrediego.org)

## Curso de laicos

## El primer anuncio

En el próximo Curso de Laicos del 15 de febrero **Evangelizar hoy: desafíos y posibilidades**, están programados tres talleres sobre el primer anuncio a niños, jóvenes y adultos.

D. Carlos Osoro, Arzobispo de Valencia, nos recordaba en el Encuentro Diocesano de Pastoral del año pasado que tenemos que recuperar el anuncio explícito de Jesucristo, el *primer anuncio*. Llamar a quienes no conocen a Cristo, pero también a quienes un día lo

conocieron y han perdido la viveza de una auténtica adhesión a Él. En su ponencia hacía también la distinción entre el primer anuncio y la catequesis. Interesa subrayar la originalidad y la complementariedad de ambas. Aprovechamos para ello el esquema que propone el libro **El primer anuncio. El eslabón perdido** de Xavier Morlans, sacerdote de la diócesis de Barcelona y profesor de Teología Fundamental en la Facultad de Teología de Cataluña.

### Diferencia entre primer anuncio y catequesis

Una esquemática comparación entre primer anuncio y catequesis permite captar rápidamente la diferencia y la complementariedad entre ambos:

	PRIMER ANUNCIO	CATEQUESIS
<b>Nombre</b>	- <i>Kerigma</i> : Pregón, anuncio (1 Cor 1,21)	- <i>Katecho</i> : Guardar, retener.
<b>Sinónimo</b>	- <i>Evangelio</i> : Buena noticia (Mc 1,1)	- <i>Didaché</i> : Enseñanza (Hch 2,42)
<b>Destinatarios</b>	- Quienes no conocen a Jesucristo. - Quienes se alejaron de él. - Quienes viven una fe pietista y moralista.	- Quienes ya conocen a Jesucristo y han optado por él.
<b>Objetivo</b>	- El <i>nacimiento</i> de la fe y de la <i>conversión</i> inicial a Jesucristo.	- El <i>crecimiento</i> de la fe y de la <i>comunidad</i> con Jesucristo.
<b>Contenido</b>	- «Jesucristo crucificado y resucitado te ofrece la salvación y la vida en plenitud» (cf. Hch 2, 32-33.36; Ap 3,20).	- La revelación de Dios contenida en la Escritura y en la Tradición y transmitida por la Iglesia (Biblia, Catecismo...).
<b>Método</b>	- La comunicación verbal del mensaje en clave de diálogo (Rom 10,17).	- Exposición sistemática, progresiva y didáctica de todo el contenido de la fe. - Celebraciones. - Vida moral.
<b>Agente</b>	- Evangelizador-Testigo.	- Catequista-Maestro.
<b>Cuándo</b>	- Ahora (acontecimiento puntual).	- Durante un proceso (a lo largo de varios años).
<b>Dónde</b>	- En todo lugar (casa, calle, centro de estudios, trabajo, amigos, diversión, parroquia, compromiso social, medios de comunicación...).	- En el lugar habitual de reunión (salón parroquial, domicilio privado...).
<b>Facultad del interlocutor</b>	- La capacidad de adhesión. - La voluntad, la libertad. - La inteligencia emocional.	- La inteligencia comprensiva, crítica y discursiva. - La capacidad de celebrar. - La conducta moral.





## Liturgia



# Celebrar el domingo

El domingo posee valores decisivos para la fe y para la vida de la Iglesia. En la pastoral específica del domingo sigue siendo necesaria una catequesis de lo que significa el Día del Señor. Esta preocupación llevó al Beato Juan Pablo II en el año 1998 a ofrecer a la Iglesia la Carta Apostólica *Dies Domini*, el Día del Señor. Unos años antes, en 1992, la Conferencia Episcopal Española aprobó una Instrucción pastoral titulada *Sentido evangelizador del domingo y de las fiestas*. Las orientaciones de uno y otro documento siguen siendo válidas para revalorizar el sentido cristiano de la celebración del Día del Señor. Los nombres que la tradición cristiana ha dado al Domingo nos ayudan a captar la enorme riqueza que encierra la fiesta primordial de los cristianos. Veamos algunos de ellos:

- El **primer día de la semana**, es la indicación cronológica unánime de los cuatro evangelios para señalar el día de la Resurrección. Este nombre procede de la tradición hebrea. Es el día en que dio principio la creación de todas las cosas. Representaba la victoria de la luz sobre las tinieblas y la primera manifestación del poder salvador de Dios a favor de su pueblo. La resurrección de Jesús ha inaugurado la nueva creación.

- El **día del Señor**, evoca el día de Yahveh anunciado por los profetas. En el Nuevo Testamento se aplica a la Pascua de Jesús. Cristo, en la Resurrección, fue exaltado como «Señor y Mesías» (Kyrios).

- El **día del Sol**, no es una denominación original cristiana, pero san Justino la utiliza tomándola de la semana planetaria. Los cristianos utilizan el simbolismo insinuado en el cántico de Zacarías: «Nos visitará el Sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte» (Lc 1, 78-79).

- El **octavo día**, es un nombre simbólico, con un doble significado: Bautismal (las ocho personas que se salvaron del diluvio; la circuncisión a los ocho días del nacimiento) y Escatológico (a partir del significado del día séptimo como plenitud de la semana se quiso ver en los siete días la imagen de este mundo, y, en consecuencia, en el día octavo la imagen de lo que está por venir, es decir, la vida eterna).

- El **día de la Iglesia**. La asamblea litúrgica es signo de la Iglesia del Señor, que se hace visible sobre todo en la celebración eucarística. Las apariciones del Resucitado hacen que los discípulos se conviertan en

hermanos. La vida comunitaria es señal de que ya se ha formado la asamblea de la Nueva Alianza. No acudir a la asamblea en la Iglesia primitiva era considerado muy grave, como signo de pertenencia a la Iglesia y de identidad cristiana, tal como señala la *Didascalia Apostolorum*, 13: «Cuando enseñes, ordena y persuade al pueblo a ser fiel en reunirse en asamblea; que no falte, sino que sea fiel a la reunión de todos, a fin de que nadie sea causa de merma para la Iglesia al no asistir, ni el Cuerpo de Cristo se vea menguado en uno de sus miembros... No antepongáis vuestros asuntos a la Palabra de Dios, sino abandonad todo en el día del Señor y corred con diligencia a vuestra asamblea, pues aquí está vuestra alabanza. Si no, ¿qué excusa tendrán ante Dios los que no se reúnen el día del Señor para escuchar la palabra de vida y nutrirse del alimento divino que permanece eternamente?».

- **Día de la Palabra de Dios**. La asamblea dominical manifiesta a la comunidad como «Iglesia de la Palabra». Cristo mismo, como hizo en otro tiempo con los discípulos, nos explica las Escrituras y parte para nosotros el Pan.

- **Día de la Eucaristía**. La Eucaristía tie-

ne su momento propio y principal en el domingo, y el domingo recibe su significado de la Eucaristía. Es el día memorial de la salvación efectuada en el Misterio Pascual y la Eucaristía es el sacrificio sacramental de dicho Misterio. En el centro de la pastoral del domingo ha de estar la asamblea eucarística. Una celebración de la Eucaristía verdaderamente festiva, digna y significativa confiere al día del Señor su alma y su nota más relevante. Aunque la celebración del domingo no se reduce a la Eucaristía: el día del Señor es santificado también por la Liturgia de las Horas, los sacramentos y sacramentales, la adoración eucarística, la lectura y meditación de la Palabra de Dios y la práctica de los actos de piedad.

- **Día de la caridad**. La caridad fraterna y la solidaridad con los necesitados es uno de los signos más patentes de la participación profunda en la comunión del Espíritu que brota de la Eucaristía.

- **Día de alegría y de liberación**. El descanso dominical constituye un acto de culto a Dios, participando en su descanso y anticipando el «domingo sin ocaso en el que la humanidad entera entrará en tu descanso» (*Prefacio X dominical del tiempo ordinario*). Este sentido cristiano del descanso nos permite cultivar la vida familiar, cultural, social y religiosa, y nos aleja de una concepción del ocio que más bien contradice el verdadero sentido del domingo. La palabra de Jesús, «el sábado es para el hombre» (Mc 2, 27), nos invita a reconocer la dimensión liberadora del culto a Dios y la exigencia de extender a todos los hombres la libertad de los hijos de Dios.

En definitiva, celebrar el día del Señor requiere que el cristiano sea consciente de que ha resucitado con Cristo: ha de configurar la existencia según el misterio pascual, rechazando las «obras del pecado» y dedicándose a las «obras de la luz». El domingo es el medio privilegiado para perseverar en la vida de fe inaugurada en el bautismo, por ello, vivirlo, celebrarlo y santificarlo como es debido, se convierte en algo urgente para mantener viva la fe y la identidad de los fieles como miembros de la Iglesia de Jesucristo.



cáritas

450  
años caminando

Vive sencillamente para que otros,  
sencillamente, puedan vivir

La Iglesia ha reconocido que la exigencia de escuchar este clamor [de los pobres] brota de la misma obra liberadora de la gracia en cada uno de nosotros, por lo cual no se trata de una misión reservada sólo a algunos: «La Iglesia, guiada por el Evangelio de la misericordia y por el amor al hombre, escucha el clamor por la justicia y quiere responder a él con todas sus fuerzas». En este marco se comprende el pedido de Jesús a sus discípulos: «¡Dadles vosotros de comer!» (Mc 6,37), lo cual implica tanto la cooperación para resolver las causas estructurales de la pobreza y para promover el desarrollo integral de los pobres, como los gestos más simples y cotidianos de solidaridad ante las miserias muy concretas que encontramos. La palabra «solidaridad» está un poco desgastada y a veces se la interpreta mal, pero es mucho más que algunos actos esporádicos de generosidad. Supone crear una nueva mentalidad que piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos.

Papa Francisco, *Evangelii gaudium* 188

La necesidad de resolver las causas estructurales de la pobreza no puede esperar, no sólo por una exigencia pragmática de obtener resultados y de ordenar la sociedad, sino para sanarla de una enfermedad que la vuelve frágil e indigna y que sólo podrá llevarla a nuevas crisis. Los planes asistenciales, que atienden ciertas urgencias, sólo deberían pensarse como respuestas pasajeras. Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad, no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La inequidad es raíz de los males sociales.

Papa Francisco, *Evangelii gaudium* 202

## Día Mundial de la Justicia Social



Cuando eliminamos las barreras que enfrentan y separan a las personas por motivos de género, edad, raza, religión, cultura o discapacidad, defendemos los principios de justicia social

edad, raza, religión, cultura o discapacidad, defendemos los principios de justicia social.

Ojalá llegue el día en que desaparezca la necesidad de esta celebración, porque la dedicación de una jornada especial es el recordatorio de una carencia. La justicia social es deseable y urgente, pero no está cerca:

- «Las 20 personas más ricas en España poseen una fortuna similar a los ingresos del 20% de la población más pobre».

- «La riqueza del 1% de la población más rica del mundo asciende a 110 billones de dólares, una cifra 65 veces mayor que el total de la riqueza que posee la mitad más pobre de la población mundial».

- «Siete de cada diez personas viven en países donde la desigualdad económica ha aumentado en los últimos 30 años».

Trabajemos no sólo hoy, sino todos los días, para erradicar la pobreza y promover el empleo pleno y el trabajo decente, la igualdad entre los sexos y el acceso al bienestar social para todos.

El concepto de justicia social surgió a mediados del siglo XIX para referirse a la necesidad de lograr un reparto equitativo de los bienes sociales.

El 20 de febrero se celebra el **Día Mundial de la Justicia Social**, desde que lo estableciera en el año 2007 la ONU (Organización de las Naciones Unidas). Dicha entidad aboga porque se conmemore mediante acti-

vidades que fomenten la dignidad humana, el desarrollo, el pleno empleo, la igualdad entre géneros y el bienestar social.

La justicia social es un principio fundamental para la convivencia pacífica y próspera, dentro de las naciones y entre ellas. Cuando eliminamos las barreras que enfrentan y separan a las personas por motivos de género,

450  
años caminando

## La Última

## curso de laicos

FRANCESC TORRALBA

Universidad Ramón Llull. Barcelona



## Evangelizar hoy: desafíos y posibilidades

## • INSCRIPCIÓN •

Hasta el 10 de febrero de 2014

Tel.: 965 204 822 (Ext.5 ) Contactar con Andrés de 10 a 14 h.

Correo electrónico: [laicos@diocesisoa.org](mailto:laicos@diocesisoa.org)

## • FECHA Y LUGAR •

Sábado, 15 de febrero de 2014

Colegio CEU-Jesús María (Vistahermosa) Alicante.

## • PROGRAMA •

10:00 h. Acogida. ♦ 10:30 h. Eucaristía. Preside nuestro Obispo: D. Jesús Murgui Soriano. ♦ 11:30 h. Pausa café.

12:00 h. Ponencia: *Evangelizar hoy: desafíos y posibilidades*.

Dr. Francesc Torralba Roselló. ♦ 13:00 h. Diálogo con el ponente.

14:00 h. Comida. ♦ 15:30 h. Talleres: *El primer anuncio* a niños, jóvenes y adultos. ♦ 17:00 h. Pausa.

17:15 h. Adoración Eucarística. ♦ Clausura del curso.

DELEGACIÓN DE LAICOS  
DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

**Ejercicios espirituales:** El NEOCATECUMENADO PARROQUIAL, organiza una tanda de ejercicios espirituales para jóvenes y adultos, en la casa de espiritualidad D. Diego Hernández de Elche, los días 6, 7, 8 y 9 de marzo. Serán dirigidos por D. José Manuel Bascuñana Burgos, vicario parroquial, del Sagrado Corazón de Elche. Estos ejercicios están abiertos a todas las personas interesadas, aunque no pertenezcan a este movimiento. Comenzarán, el día 6 a las 19:30 y terminarán, el día 9 a las 18:00. Para inscribirse o mas información, llamar a M<sup>a</sup> Carmen: **601 096 863 o al 966 306 615**.

## A

 agenda

 **9 de febrero**  
Colecta de Manos Unidas.

 **10 de febrero**  
Colegio de Arciprestes.

 **11 de febrero**

Jornada Mundial del Enfermo.

 **15 de febrero**  
Cursillo de Laicos.

 **22 de febrero**  
Encuentro con Religiosas en Barrios.


## La dificultad de creer en Jesús (Lc 18, 9-14)

PUNTO FINAL  
LUIS LÓPEZ

No quiero poner obstáculos a la fe en Jesús. Debe enamorarnos, debemos confiar en él, pero choca de frente contra nuestra debilidad y, desde ella, nos cuesta creer en Jesús. El hecho de que Jesús ame al hombre nos desconcierta, porque no ha encontrado en nosotros, hablando en general, nada digno de ser amado. Si acaso nuestra propia debilidad. Su compasión es un regalo inmerecido. Hemos de ahondar mucho en nuestro propio ser para encontrar la razón de su inmerecida compasión. La palabra de Jesús sobre la oración del fariseo y el publicano nos muestra que el amor de Dios, y su justicia, son desconcertantes. A un fariseo, cumplidor y generoso, lo deja excluido. Sus méritos no son méritos. El espíritu del fariseo y su actitud le descalifican ante él. Lo que al fariseo le sobra, de piedad y cumplimiento, a Dios le falta de sinceridad. No lo tiene en cuenta. ¿qué le falta al fariseo? Le falta confiar en la pura misericordia de Dios. Su confianza queda atrapada en los hilos de su propio orgullo: para considerarse a sí mismo tiene que despreciar a los demás. Él no es como los demás. Éste no salió justificado. Tenía casi todas las cartas a su favor. Todas, menos una. La capacidad de sentir la compasión gratuita de Dios Padre. Precisamente la única que necesitaba. Todos hubiésemos creído que este era un hombre bueno y cumplidor. Pero se miraba más a sí mismo que a Dios. Confiaba más en su propia religiosidad que en la misericordia de Dios. Este fue un primer desconcierto. El segundo, todavía es más claro para nuestra humanidad. Aquí el mérito humano no existe. El publicano no era digno ni de orar erguido. No tenía ni el más mínimo orgullo para estar de pie. Seguramente se sentía extraño en aquel lugar. No era su sitio. Su vida está cargada de lo que le aleja de Dios y del Templo. Busca un rincón, arruga su cuerpo, como puerco espín, para no verse a sí mismo. Y, desde lo hondo de su ser le sale el grito de todas sus carencias: «*ten compasión, soy un pecador*». También esta oración es verdadera. En aquella la abundancia y el cumplimiento eran verdaderos. En esta, la carencia y la vaciedad, también son verdaderas. Lo único bueno que flota en el ambiente de la oración del publicano es el reconocimiento y la necesidad de la compasión. Una compasión que no nacía de sus méritos, sino de la bondad del Dios al que se dirige la súplica. Y en esta oración, el publicano, humillado y pecador, pone a Dios, y su compasión, en el centro de su vida y de su fe. Le deja a Dios todo el mérito de su presencia en el templo y de la miseria de su vida. Y llega el segundo desconcierto: Dios lo acepta, lo reconoce, lo consuela... y lo justifica. Sólo él, Nadie más. Nadie hubiese justificado al publicano. Pero Jesús es un desconcierto en el que puede más la compasión que el mérito personal. Desde el metro de nuestras medidas humanas no es fácil aceptar a este Jesús. Nos desconcierta, nos descoloca. Nuestras medidas humanas miran mucho lo méritos que hacemos de cara a la galería, o incluso a Dios. Necesitamos que tenga en cuenta todo lo que hacemos, nuestras obras de caridad, nuestros rezos y ofrendas a Dios; y cuando ponemos tanta fe en esas medidas se nos hace difícil poner la confianza en Jesús. Todavía no somos capaces, que gran error, de darnos cuenta que lo que nos salva no es el mérito de nuestras obras sino el amor misericordioso de Dios Padre en el amor de Jesús. Tendremos que acudir al espíritu del publicano para clamar con su oración: «*oh Dios, ten compasión de mí que soy un pecador*». Nada más. Y nada menos.

Noticias Diocesanas agradece su colaboración a:

SabadellCAM

B S

 UCAM  
UNIVERSIDAD CATÓLICA  
SAN ANTONIO


 FUNDACIÓN  
MANUEL PELÁEZ CASTILLO
TUS SUGERENCIAS Y OPINIONES NOS INTERESAN ► ENVÍALAS A ► [publicaciones@diocesisoa.org](mailto:publicaciones@diocesisoa.org)